

“El lugar que corresponde”

La cadena alimentaria desde otra perspectiva

Reus, 04 de agosto Víctor Rubio Hoy por hoy, el único ser con inteligencia que conocemos es el ser humano. No es de extrañar entonces, que por esta lógica, nos hayamos autoproclamado seres superiores de la creación, llevando nuestro estatus, en el caso de algunas personas, a un semi-estado cuasi divino. Con la evolución, las especies se han dotado con las armas que cada una de ellas ha necesitado para su adaptación al medio en el que viven y para la adecuación a su entorno. Algunos tienen alas, otros, branquias y otros se adaptan a su medio cambiando el color de su piel. Según Aristóteles, los humanos poseemos cuatro virtudes cardinales que nos diferencian de las demás especies sobre el planeta; la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza, además de una inteligencia superior a las demás, la razón y la capacidad de fe. Estas son las armas con las que la naturaleza ha dotado nuestra existencia. Armas para adaptarnos, nosotros, mejor al entorno, no adaptar el entorno a nosotros. El avance de la raza humana está destrozando el medio ambiente a su paso, consumiendo todos los recursos de que disponemos, y matando para sobrevivir. Aquí, uno debería pararse y pensar. A muchos se les ha pasado ya por la cabeza una idea: “Cuando el hombre evolucionaba hasta ser lo que es hoy, ya comía carne”. Este es probablemente el argumento “anti-vegetariano” más usado. Sin embargo, cuando el hombre evolucionaba. Mientras vivíamos en Altamira, no conocíamos todo lo que conocemos ahora, ni podíamos llegar a entender el concepto de quitar la vida a otros, ni inventábamos robots, ni contábamos calorías, ni sabíamos lo que era una calculadora, ni conocíamos el concepto de “dieta sana”. Allá por el 2001, Jarabe de Palo, ya nos ilustraba con letras como “en lo puro no hay futuro, la pureza está en la mezcla”. Lo que queremos transmitir, día a día, desde este web, es que una dieta vegetariana es saludable, respetable y una opción más. Ni mejor, ni peor, simplemente una opción de nutrir tu propio organismo de la manera más saludable y más éticamente correcta que puedas. Ahora debemos entender que una dieta vegetariana es tan saludable y aceptable como cualquier otra y debemos respetar cada una de las opciones que una persona libremente decide tomar. Si no, precisamente negamos lo que nos convierte en personas.